

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE INGENIERÍA
SECRETARÍA ACADÉMICA

COMENTARIOS SOBRE
EL CUESTIONARIO DE OPINIÓN DE ALUMNOS
ACERCA DEL DESEMPEÑO DE LOS PROFESORES

- DOCUMENTO DE TRABAJO -

COORDINACIÓN DE EVALUACIÓN EDUCATIVA
JUNIO DE 2003

Comentarios sobre el Cuestionario de Opinión de Alumnos acerca del Desempeño de los Profesores

En relación al *Cuestionario de Opinión de los Alumnos acerca del Desempeño de los Profesores* que se aplica en la Facultad de Ingeniería, se han formulado recientemente las siguientes preguntas: ¿cuál es la historia de este cuestionario?, ¿por qué la media de la FI no varía?, ¿por qué hay preguntas que no intervienen en el promedio?, ¿mejoraría si en lugar de cuatro fueran cinco opciones de respuesta en cada reactivo? y ¿qué cambios se requieren?

A continuación, en este documento, se identifican algunos antecedentes del cuestionario y se describe su estructura, así como los procedimientos que se siguen para asignar puntuaciones y calificaciones. En este documento también se realiza un breve análisis acerca de la variabilidad de los resultados que produce el cuestionario. Y al final se formulan algunas sugerencias. Se incluyen además cuatro anexos para ayudar a desarrollar los temas.

Antecedentes

En el Anexo 1 se presentan cinco documentos (una gráfica de resultados y cuatro cuestionarios) que permiten afirmar que en la Facultad de Ingeniería, a lo largo de los años, han existido, cuando menos, cinco cuestionarios de la clase nos ocupa.

En nuestro contexto universitario, los cuestionarios institucionales de opinión de los alumnos acerca del desempeño de los profesores, comenzaron a desarrollarse en la década de los años setenta.

Así, por ejemplo, en la Facultad de Contaduría y Administración, desde en 1971 se desarrolló el cuestionario denominado *Inventario de Comportamientos Docentes* (Arias Galicia, 1984).

La gráfica de resultados que se presenta en el Anexo 1 indica que en el área de ciencias básicas de la Facultad de Ingeniería, en el semestre 78-2 se aplicaba un cuestionario compuesto por más de 25 reactivos.

Los reactivos de dicho cuestionario se agrupaban en las siguientes seis áreas: conocimientos, desarrollo de la clase, exposición, ambiente, evaluación y puntualidad; y los resultados se calificaban con base a 10.

En los años ochenta la práctica de aplicación de estos cuestionarios se institucionalizó plenamente. En Anexo 1 puede verse el cuestionario que se aplicaba en 1982, que consta de 19 preguntas estructuradas y la pregunta abierta para sugerencias.

En este cuestionario se observan las siguientes características:

- Los 19 reactivos están estructurados mediante un enunciado y cuatro opciones de respuesta.
- Las opciones de respuesta están ponderadas y los pesos de las respuestas son diferentes entre reactivo y reactivo
- Los reactivos se agrupan en seis áreas (o conceptos), que son: conocimientos, habilidades, actitudes, desarrollo de la clase, evaluación y responsabilidad. Las áreas están ponderadas con base a 100.

Posteriormente, todavía en los años ochenta, se diseñó una forma óptica para responder a este cuestionario, con la novedad de agregar 7 preguntas «sobre el alumno», cuya finalidad es promover que el estudiante también se evalúe a sí mismo.

En 1992 se inició una revisión de la encuesta, que se desarrolló en dos etapas.

En la primera etapa se solicitó la opinión de diversos profesores a través de las jefaturas de división. Se analizaron las opiniones y se efectuaron cambios menores, constituyéndose una nueva versión del cuestionario, que operó a partir del semestre 92-2

La segunda etapa consistió precisamente en analizar los resultados de esta versión del cuestionario, su confiabilidad y validez, lo que llevó a determinados ajustes, constituyéndose la versión actual del cuestionario, que comenzó a operar en el semestre 94-1.

En 1996 se realizó una nueva consulta, pero no se modificó el cuestionario. En diversas ocasiones se ha contemplado la posibilidad de aplicar este cuestionario también en la División de Estudios de Posgrado, pero no ha habido continuidad.

Estructura

El cuestionario consta de 20 preguntas sobre el profesor, 9 sobre el alumno y la pregunta de respuesta abierta para sugerencias. Todas las preguntas de respuesta estructurada contienen un enunciado y cuatro opciones de respuesta.

En el Anexo 2 se presenta el análisis realizado en octubre de 1993 en el que se fundamenta su estructura. De las 20 preguntas sobre el profesor, 16 están bien determinadas y clasificadas en 4 factores (o conceptos) que son:

Factor 1 (preguntas 5, 7, 8, 9 y 10). El concepto que engloba a estas preguntas es «aprendizaje». En palabras del alumno, la respuesta afirmativa a estas preguntas quiere decir que “es un profesor con el que se va a aprender”.

Factor 2 (preguntas 1, 2, 3, 4 y 6). El concepto que representa a estas preguntas es «motivación». En palabras del alumno, la respuesta afirmativa a estas preguntas quiere decir que “es un profesor que te impulsa a estudiar”.

Factor 3 (preguntas, 12, 13 y 15). El concepto que engloba a estas preguntas es «evaluación» y se refiere a la percepción del alumno sobre la labor del profesor en torno a exámenes, correcciones y calificaciones.

Factor 4 (preguntas, 11, 14 y 16). El concepto que agrupa a estas preguntas es «responsabilidad» y alude directamente a la percepción del alumno en cuanto a la asistencia y puntualidad del profesor.

Las preguntas 17, 18, 19 y 20 fueron introducidas en la actual versión del cuestionario y no se ha determinado el factor al que pertenecen, por lo que aunque sí se evalúan, su puntuación no tiene peso sobre la calificación general del profesor.

De las 9 preguntas sobre alumno, 7 están clasificadas en dos factores:

Factor 1 (preguntas 24, 25, 26, 27 y 28) Esta serie de preguntas están referidas a la opinión del estudiante acerca de su aprendizaje y motivación, lo que se engloba en el concepto «desempeño».

Factor 2 (preguntas 21 y 22). En estas dos preguntas el estudiante se califica a sí mismo en cuanto a su asistencia y puntualidad, lo que se engloba en el concepto de «responsabilidad».

De las otras dos preguntas sobre el alumnos, la 22 ofrece información valiosa sobre el tiempo de estudio que el alumno destina a la asignatura y la 29 indaga la situación de inscripción del alumno en la asignatura. Estas preguntas, obviamente, no se califican.

Calificación

Conviene distinguir entre “puntuación” y “calificación”. La puntuación se refiere a la manera en que se asignan números a cada opción de respuesta y la calificación se refiere a la media de las puntuaciones.

El procedimiento de asignación de puntuaciones para cada opción de respuesta sigue la siguiente regla: se asigna 100 a la opción alta, 66.6 a la opción media alta, 33.3 a la media baja y 0 a la baja.

Las calificaciones se obtienen por reactivo y por conjunto de reactivos (o calificación general). Se obtienen dos calificaciones generales independientes: la de los reactivos “sobre el profesor” y la de los reactivos ”sobre el alumno”.

El conjunto de alumnos (observaciones o respuestas) para la obtención de las calificaciones, se delimita a distintos niveles: por grupo, por asignatura, por departamento, por división y por facultad.

Únicamente para obtener las calificaciones generales (sea “sobre el profesor” o “sobre el alumno”) se otorgan pesos a los reactivos. Esta ponderación es congruente con el porcentaje de la varianza de los resultados que está determinada por cada factor.

Estos procedimientos y ponderaciones se describen en *Estructura y Criterios de Calificación del Cuestionario* (Anexo 3) y corresponden ciento por ciento a los ejemplificados en el documento *Evaluación del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje*.

Variabilidad

Para interpretar los resultados es necesario efectuar comparaciones. Y para efectuar comparaciones válidas es necesario que los resultados varíen de manera sistemática. En la práctica, las calificaciones por reactivo varían significativamente

Para mostrar esto, en el Anexo 4 se presentan las calificaciones por reactivo, obtenidas a lo largo de 9 años, en una determinada asignatura propedéutica y en sus correspondientes niveles de departamento, división y facultad.

En todos los casos hay variaciones. Considérese como ejemplo las calificaciones del reactivo “Las clase se desarrollan de manera”, cuyas opciones son desde “muy aburrida” hasta “interesante”:

A nivel de la asignatura, el rango de calificaciones es de 59 a 69 puntos

A nivel del departamento, el rango de calificaciones es de 64 a 71 puntos

A nivel de la división, el rango de calificaciones es de 68 a 73 puntos

A nivel de la facultad, el rango de calificaciones es de 69 a 75 puntos

A nivel de facultad, las calificaciones en todos los reactivos han variado. A este nivel, la calificación que menos ha variado, lo ha hecho en un rango de 85 a 88, y la que más ha variado, lo ha hecho en un rango de 72 a 85.

Este último es el caso del reactivo que evalúa la percepción de los alumnos sobre la asistencia del profesor, que a nivel de la facultad se ha modificado positivamente de una calificación de 72 en 1994 a una de 85 en 2002.

Sugerencias

Incrementar de cuatro a cinco las opciones de respuesta en los reactivos sería una medida que produciría efectivamente una mayor variabilidad en las respuestas al reactivo, aunque no necesariamente en las calificaciones.

En esta clase de preguntas, la distribución de las respuestas tiende a presentar una cola hacia la derecha. Si se desea aumentar su variabilidad, sería deseable moderar esta tendencia, lo que depende más de la calidad que de la cantidad de opciones.

En dicho caso, lo que habría que hacer es formular más opciones de repuesta de opinión “favorable” que de opinión “intermedia” y más opciones de opinión intermedia que de opinión “desfavorable”. Esto no es recomendable.

Por otro lado, es necesario analizar el comportamiento de los reactivos no clasificados, revisar la estructura del cuestionario en su conjunto y actualizar las medidas de confiabilidad y validez de resultados.

Se propone también realizar una consulta dirigida, en la que se evalúe la opinión de los usuarios, profesores y funcionarios, que puede hacerse mediante una encuesta que se realice durante la siguiente aplicación del cuestionario.

Es conveniente revisar los objetivos del cuestionario, así como el uso que se les da a los resultados. Y en la medida de lo posible, integrar esta actividad con otras como son reconocimiento a profesores y superación académica.

**Coordinación de Evaluación Educativa
Secretaría General
Junio de 2003**

ANEXO 1

ANEXO 2

ANEXO 3

ANEXO 4